

ARTE

M.^a José Aranzasti

Desde su creación, tanto Arteleku, Forum de las Artes (Donostia) como La Sala de Exposiciones Rekalde (Bilbao) han desarrollado una interesante labor editorial, al margen de la línea de publicaciones de catálogos de exposiciones, de valor científico y por lo tanto, para un sector más específico y minoritario, con la publicación de la colección “Cuadernos” en el caso de Arteleku, de variada temática relacionada con las Artes: semiótica del arte, creación artística y arquitectónica, corrientes estéticas y filosóficas..., textos en su mayoría resultados de determinados Seminarios y de una serie de libros, que la Sala de Exposiciones Rekalde elige como vehículo para acercarnos a las diferentes posiciones por las que atraviesan los lenguajes del arte. A la vez, estas dos entidades publican respectivamente el Boletín Zehar y el Periódico Rekarte, como reflejo de sus actividades internas, que funcionan también como receptores y difusores, de diversos testimonios, documentación y reflexión sobre las artes visuales.

En las siguientes páginas, ofrecemos primero las referencias bibliográficas de la colección Arteleku, y algunos resúmenes de los últimos libros publicados por la Sala Rekalde.

- *Moraza, Juan Luis: Seis sexos de la diferencia. Estructura y límites, realidad y demonismo. San Sebastián, Diputación Foral de Gipuzkoa, 1990. 138 pp. (Cuaderno n.º 1)*

Resultado de una conferencia el libro recoge en tres capítulos los problemas referidos al límite, primero sobre la tradición artística moderna, posteriormente sobre la generación de la personalidad de cada época y las fases de su desarrollo para terminar advirtiendo del modo en que la tradición moderna, desde su culto transgresor a los límites regenera y altera, propiciando la difícil situación postmoderna.

- *Moraza, Juan Luis: Un placer. Cualquiera, todos, ninguno. Más allá de la muerte del autor. Seminario sobre la experiencia moderna. Vol. I. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1991. 96 pp. (Cuaderno n.º 2)*

Esta publicación surge a partir de la muestra “Un placer”, compuesta por la obra de 40 artistas, a los cuales se les propone la elección de un objeto, de una imagen, que sin otra

manipulación que la descontextualización la firman. Así, desde perspectivas muy diversas, este seminario se sumergió en resultados sorprendentes sobre la concepción moderna de "la muerte del autor". Juan Luis Moraza, por medio de tres diferentes "almacenes", plagados de objetos, de encuentros, de recuerdos, va presentando las sensaciones, las experiencias que acompañan a estos objetos "en el laberinto de lo cotidiano".

- *VV.AA: Arte y Estética. Metáforas de la identidad. Seminario interdisciplinar de investigaciones estéticas. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1991. pp. 163. (Cuaderno n.º 3)*

Este libro recoge la serie de conferencias que se leyeron en Arteleku con motivo del seminario, desarrollado los meses de octubre y noviembre de 1991, coordinado por Carlos Martínez Gorriarán, en el que participaron: Javier Mina, Mikel Azurmendi, Juan Carlos Rodríguez Delgado, Xabier Puig, Mikel Iriondo e Imanol Agirre Arriaga. A lo largo de una serie de temáticas interdisciplinares: semiótica del arte, teoría de la creación literaria y arquitectónica, simbolismo estético, historia del pensamiento estético y filosófico, estos autores, anteriormente citados pretenden estimular la reflexión y la discusión mediante el contraste público y abierto de diferentes pareceres, que no son siempre coincidentes.

- *Jarauta, Francisco; Jiménez, José; Brodei, Remo; Brea, José Luis: Walter Benjamin. Tiempo, Lenguaje, Metrópoli. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1992. (Cuaderno n.º 4)*

Las aportaciones de Walter Benjamin, de intempestiva actualidad como señala Francisco Jarauta, van a definir de un modo rigurosamente nuevo la tarea y el programa de la crítica, frente a una tradición dominada por el uso de las categorías analíticas.

- *San Martín, Francisco Javier: La mirada nerviosa. Manifiestos y textos futuristas. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1992. 376 pp. (Cuaderno n.º 5)*

Este libro presenta una serie de manifiestos y textos futuristas, la mayoría inéditos en castellano, que dan cuenta de la variedad de la experiencia futurista: desde la pintura, teatro, fotografía, arquitectura, creación literaria, hasta la danza, la moda, la crítica de arte, de política y de cultura... La aportación de Maurizio Scudiero "Reconstrucción futurista del Universo. El arte entra en la vida" contiene interesantes referencias y evoluciones históricas de las investigaciones realizadas sobre el Futurismo. El libro contiene además una detallada bibliografía.

- *Moraza, Juan Luis y otros: Cualquiera, todos, ninguno. Más allá de la muerte del autor Vol. II. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1992. 226 pp. (Cuaderno n.º 6)*

Recopila las conferencias desarrolladas en el Seminario sobre la Experiencia moderna, coordinado por Juan Luis Moraza y realizado en septiembre de 1991 en el que intervinieron: Carlos Bousoño, Ana Martínez Collado, José Luis de la Mata, Angel González.

- *Manterola, Pedro: El jardín de un caballero. La escultura vasca de la postguerra en la obra y pensamiento de Mendiburu, Oteiza y Chillida. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1993. 234 pp. (Cuaderno n.º 7)*

Con una acertada presentación de Francisco Jarauta, Pedro Manterola recorre desde la perspectiva de la tradición histórica, que unida con los mitos, la lengua, los símbolos y

ritos determinan unos propuestas artísticas, como es el caso de los escultores vascos Mendi-buru, Oteiza y Chillida. La escultura vasca de la postguerra que estos artistas representan es para Manterola como un jardín, dónde se desarrolla el sueño de una idea de hombre. El propósito es liberar al arte vasco de la tradición figurativa y académica e instaurar un arte moderno en el contexto de una cultura particular, para lo que conducen su obra a unos "límites". A partir de esta concepción idealista y muchas veces conflictiva Manterola sitúa la obra de estos tres grandes escultores vascos.

- VV.AA: *Tensiones del Arte y la cultura en el fin de siglo*. San Sebastián, Arteleku-Diputación Foral de Guipúzcoa, 1993. 172 pp. (Cuaderno n.º 8)

Francisco Jarauta, como editor de este libro y en su presentación señala la necesidad de otra lógica de la cultura, próxima a los acontecimientos y al devenir de los mismos y recoge en esta publicación aspectos complementarios de la problemática del arte y la Cultura en este fin de siglo, textos del seminario que organizó Arteleku como foro de estudio de las tendencias de nuestro tiempo, que tuvo lugar en septiembre de 1992. Encontramos así a autores de gran talla en unos textos de gran atractivo para poder comprender mejor esta época nuestra: Rafael Argullol, Valeriano Bozal, Fulvio Carmagnola, Antonio Fernández-Alba, Francisco Jarauta, Ezio Manzini y Juan Antonio Ramírez.

- Brea, José Luis: *Iluminaciones Profanas. La tarea del arte. Idea y organización*. San Sebastián, Arteleku-Diputación Foral de Guipúzcoa, 1993.

Expósito Marcelo, Gabriel Villota: *Plusvalías de la imagen. Anotaciones (locales) para una crítica de los usos (y abusos) de la imagen*. Bilbao, Sala de Exposiciones Rekalde, 1993. 114 pp.

A la autoría de Marcelo Expósito y Gabriel Villota se une la participación de José Antonio Hergueta, Daniel Canogar y Esther Mera en este libro que adopta de una manera directa una actitud crítica con la realidad local del Estado Español, en relación a las prácticas de la imagen. Se pretende que esta inconformidad "esté encaminada, según los autores a la consecución de una esfera pública no jerarquizada, no uniformizada, libre y verdaderamente plural".

- Barañano, Kosme María de: *Criterios sobre la historia del arte*. Bilbao, Sala de Exposiciones Rekalde, 1993. 145 pp.

- Marchán Fiz, Simón: *La historia del Cubo: Minimal Art y fenomenología / Kuboaren historia: Minimal Art eta fenomenología / The history of the cube: Minimal Art and phenomenology*. Bilbao, Sala de Exposiciones Rekalde, 1994. 194 págs, 58 ilustraciones.

Cuidada publicación, tiene su origen en una conferencia pronunciada en enero de 1993 en la Sala de Exposiciones Rekalde, con ocasión de la exposición dedicada al escultor norteamericano Tony Smith y pone de manifiesto el interés por parte de Rekalde por una de las manifestaciones más singulares de la creación plástica del s.XX.

Se analiza en este libro, a partir de la realización y colocación de algunos cubos de Tony Smith de los antecedentes históricos del minimalismo: Malevitch, Lissitzky, Naum Gabo, que con su cubo vaciado será el precedente de Oteiza (Cajas Vacías, 1958), a la que se enlazan el propio Tony Smith y Donald Judd. Los artistas del Minimal Art reconocen sus deudas con

el neoplasticismo, el suprematismo, el constructivismo y el dadaísmo de Duchamp. A partir de estos antecedentes Marchán Fiz presenta los caminos recorridos por el minimalismo: uno, entre el cruce de la estética formalista y teoría de la Gestalt y el otro de indefinición, empleando los elementos y volúmenes elementales, que es definido como el “between” (el entre).

Para Marchán Fiz existe un clasicismo abstracto, no sólo el derivado de Cézanne (cilindro, esfera, cono) y de Brancusi, sino también el derivado de la arquitectura a través de Le Corbusier y cita incluso a Adolf Loos cuando diseña su propia tumba en 1931: “regresa al cubo como esencialidad primaria y casi ancestral, como límite del silencio”. También encuentra una interesante concepción en los arquitectos revolucionarios franceses como Boulée y Ledoux que abogan por una geometría de la figura, basada en la percepción.

Este recurso a las formas geométricas no es novedoso en la historia del arte pero sí en la escultura, la “historia del cuadrado elevado al cubo, parece haber sido el punto de partida del Minimal” señala Marchán Fiz.

Reduccionismo, ascésis, reducto de exclusiones, el Minimal tiene precisamente en ese reduccionismo tan acusado su gran potencia estética.

Simón Marchán Fiz considera que el Minimal Art explora, además de una fenomenología de la percepción (Merleau-Ponty), una fenomenología de la presencia (Husserl). El Minimal resalta sobre todo el gran formato, como en Tony Smith y Robert Morris y la repetición de lo idéntico, como la serie de cajas de acero galvanizado de Donald Judd (1966). Estas obras, por su evidencia y presencia logran una gran teatralidad y suscitan “sensaciones heroicas”.

Las deficiencias físicas de las galerías para contener este tipo de obras hacen que se prefiera situarlas al exterior. Tony Smith fue el pionero en hacerlo.

Además del objeto en sí y del espacio, Marchán Fiz analiza la mediación del cuerpo, el movimiento corporal alrededor o incluso a través de las obras. Como ejemplo de ello, “La serpiente ha salido” (1962) de Tony Smith, mostrada en 1988 en el CARS (Centro de Arte Reina Sofía), al igual que los ambientes lumínicos de Dan Falvin, en la que los espectadores se ven envueltos por las obras. El espectador adopta dos tipos de postura, una postura intelectualista, “sigue pensando en el cubo y en las restantes formas minimalistas como sólidos construidos por determinados lados y aristas” y una postura fenomenológica, de pórtico de la estética, “en la que nuestra mirada se sentirá cautiva de las obras mismas como presencias”.

- *De La Encina, Juan: De la crítica del Arte. Conferencias inéditas (1928-1954). Bilbao, Sala de Exposiciones Rekalde, 1993. 161 pp.*

Con la publicación de este libro, la Sala Rekalde quiere realizar un pequeño homenaje a la figura de Juan de la Encina, el bilbaíno Ricardo Gutiérrez Abascal (1883-1963), uno de los críticos españoles que comienza con rigor y conocimiento científicos a ejercer la crítica de arte a comienzos del s.XX.

El libro consta de dos partes diferenciadas. La primera está realizada por la historiadora Miriam Alzuri Milanés, en la que además de un recorrido biográfico y de una aproximación al trabajo periodístico de Juan de la Encina, se presenta datos sobre las conferencias, hasta ahora inéditas que se transcriben en la segunda parte del libro, gracias a la conservación en México, a cargo de su hijo, Leopoldo Gutiérrez de Zubiaurre: “La exposición de Arte Vasco” (San Sebastián, 1928), “Arte puro y Arte político” (Valencia, 1937), “La crisis del Arte Moderno” (México, junio de 1943) y “La función de la crítica” (México, febrero de 1943).

De la cuidada biografía realizada por Miriam Alzuri y debido al interés que la figura de la Encina suscita en la actualidad, destacamos las colaboraciones periodísticas que este crítico realiza a partir de 1908 en el periódico "Nervión", escribiendo sobre arte contemporáneo. Hasta 1914, fecha de su traslado a Madrid, comienza una activa participación en todas las actividades culturales, participa en el I Congreso de Estudios Vascos (Oñate, 1918), en la I Exposición Internacional de Pintura y Escultura (1919), en la revista Hermes... Su larga estancia en Alemania, le permitirá conocer las corrientes formalistas germanas y las teorías de la pura visualidad: Riegl, Wolfflin, Worringer, base fundamental de su bagaje, aunque para Juan de la Encina, un elemento clave, no contemplado por la escuela formalista para la comprensión de una obra será "el espíritu de la época". Admirador del arte francés, para sus investigaciones sobre la pintura italiana se basará fundamentalmente en Berenson y para la española en Ortega y Gasset, con quien tendrá una larga relación profesional y amistosa. Juan de la Encina se hizo cargo de de la sección de arte de "España" (1915-1924), de la "Voz" y del "Sol". En julio de 1931 fue nombrado Director del Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid, renovando los fondos del Museo hasta la irrupción de la guerra civil. Se trasladó a Barcelona en 1937, colabora en la Vanguardia y posteriormente se traslada a Francia para embarcarse a Nueva York y luego a México. Tardará en regresar a España 20 años, y en México continúa su labor de investigación histórico-artística, reflejada en sus libros*. A partir de 1949 estará vinculado como profesor a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma de México (UNAM) hasta su fallecimiento el 22 de noviembre de 1963.

Juan de la Encina supuso la modernización de la investigación histórica, defensor de la metodología y el rigor, renovador de la crítica a la que considera una actividad creadora y aunque no asuma las tendencias vanguardistas españolas de su época apoya la renovación artística y solicita la colaboración de una crítica especializada.

Para Juan de la Encina la evolución artística parte del arte francés moderno, en el momento que los artistas toman contacto con los movimientos de fin de siglo y sin negar una serie de elementos propios del arte vasco (fuerza, precisión, sobriedad), considera al arte vasco vinculado a la tradición artística-clásica española. Su obra fundamental en relación al arte vasco es "La trama del Arte Vasco" (Bilbao, 1919) en la que establece los límites cronológicos del arte vasco moderno, iniciándose en 1890. Las promociones siguientes a la denominada "segunda generación" de pintores vascos no fueron recogidas por Juan de la Encina.

"La Experiencia del Arte Vasco". Juan de la Encina en esta conferencia examina una vez más el arte vasco desde su singular perspectiva. El arte vasco, al igual que parte del español recoge sus influencias del arte francés y está al corriente de las tendencias artísticas extranjeras, extranacionales e internacionales.

Tras unas reflexiones sobre el impresionismo y cubismo (vanguardias artísticas en su momento) frente al arte tradicional, Juan de la Encina considera a la Arquitectura como Arte dominante y de mayor eficacia social. "Hay un arte, señala, que renace y se renueva con velocidad prodigiosa y es la arquitectura. Ella ha de ser, seguramente quien devuelva a la vida social el sentido de las otras artes".

"Arte Puro y Arte Político". Escrita la conferencia en Valencia en plena guerra civil, Juan de la Encina analiza y define la labor y la figura del crítico, la utilización del arte como valor político, religioso y propagandístico, desde las primeras civilizaciones, Edad Media, Renacimiento... Proclama "el sentir", la sensibilidad como elemento imprescindible para disfrutar del arte, a partir de sus "valores decorativos". "Los valores decorativos, afirma, desde el momento que aparecen en un punto cualquiera de la historia o de la prehistoria humanas, afir-

man categóricamente su don de permanencia y actualidad, y son de todas las edades y de todos los pueblos”.

Reivindica el arte puro, valiéndose de la definición de belleza en la que exalta el sentimiento de la vida. “Esta cualidad, señala resulta o nace de una armonía perfecta de la forma (conjunto de valores táctiles) y del movimiento. Anima en definitiva a realizar arte puro, porque el otro se os dará de añadidura”.

“La crisis del Arte Moderno”. Miriam Alzuri considera esta conferencia como una de las últimas aproximaciones de Juan de la Encina al fenómeno del arte de vanguardia. Juan de la Encina analiza la conversión del arte como valor cotizabile, comercial, sujeto a las leyes de la oferta y la demanda, la irrupción de los marchantes, el reclamo y la propaganda, el snobismo... y apunta ta pérdida de algunos valores del s.XIX como el sacrificio de todo al ideal, la unidad, el esfuerzo continuo... También se aproxima brevemente a las manifestaciones de vanguardia: dadaísmo, arte negro, suprarrealismo, de las que estuvo plenamente informado aunque no las asumiera.

“La función de la crítica”. Juan de la Encina insiste de nuevo en la necesidad de que la crítica se realice en plena libertad, sin vincularse al gusto del público, sin apoyarse en la necesidad del artista en hacerse propaganda. Para Juan de la Encina, el marchante convierte la crítica en publicidad, a la vez que por su “buen ojo” y “certero juicio” promociona el arte, recupera viejos valores artísticos genuinos, “a la par que hace su negocio”. Juan de la Encina subraya la importancia de la labor del crítico, desde una perspectiva de rigurosidad, rechazando la crítica impresionista y basa su criterio en una tendencia científica en la que el crítico establece sus escalas y juicios de valores.

* Otros libros de Juan de la Encina: Nemesio Mogrobojo y su obra (1910), Ignacio Zuloaga (1919), La Trama del Arte Vasco (1919), Los Maestros del Arte Moderno (1920), Julio Antonio: Escultor de la raza (1920), Guiard y Regoyos (1921), Crítica al margen (1924), Goya en zig-zag (1928), El paisajista José María Velasco (1943), La pintura italiana del Renacimiento (1949), La pintura española (1952), Sombra y enigma de Velázquez (1952), Retablo de la pintura moderna (1953), Van Gogh, historia de un alma en pena (1961).

• *Armañanzas, Emy: El color del dinero. El boom de las subastas de arte, acontecimiento cultural en prensa. Bilbao, Sala de Exposiciones Rekalde, 1993. 303 pp.*

Con esta primera publicación de una Tesis Doctoral, la Sala Rekalde quiere apoyar de una manera directa y eficaz a la Universidad del País Vasco para desarrollar una línea de publicaciones, que sean tesis doctorales sobre arte, arquitectura e imagen contemporáneas.

Esta tesis abarca la relación del arte contemporáneo con el mundo de la información y la economía y ha sido dirigida por el Catedrático de Historia del Arte de la Universidad del País Vasco Kosme de Barañano. Emy Armañanzas se sumerge en el laberinto, que poco a poco va organizando del boom de las subastas y su reflejo en la prensa, aportando gran número de documentos, esquemas y notas. Para ello, presentael boom comercial de las subastas entre 1987 y 1990, que marcaron el valor económico de la pintura, subastas centradas en Sotheby's y Christie's desarrolladas en Nueva York, Londres y Tokio y analiza la repercusión, como gran acontecimiento cultural durante esos años en la denominada “prensa de calidad” en España: El País, ABC y La Vanguardia. Los periódicos elegidos, la prensa de referencia dominante trabaja fundamentalmente las tres grandes áreas informativas: ta política, la economía y la cultura y corresponden el primero a un periódico liberal y los otros dos, a sectores más conservadores. Los tres muestran el marco geográfico, los dos centros de po-

der político y económico de España: Madrid y Barcelona. Tras un discurso pormenorizado de la evolución de estos periódicos, que pasan a ser grandes empresas editoras y posteriormente grupos multimedia, Emy Armañanzas advierte que esta prensa de referencia dominante “ejerce una especie de efecto narcotizante sobre el espíritu crítico que todo lector debería mantener aunque esté ante un diario de calidad”.

Con gran precisión de datos Emy Armañanzas referencia las obras pictóricas que han alcanzado el más alto valor económico y pormenoriza cómo el valor de la obra de arte queda diferenciado del valor estético para devenir en “valor-signo”. Un valor de consumo, que a la vez produce una plusvalía: la dominación, el prestigio de poder acceder a un grupo social reducido que, por poseer grandes obras de pintura se diferencia de los demás.

El análisis del reflejo de las subastas de arte se ve así estudiado desde dos flancos, como fenómeno comercial y como acontecimiento cultural en prensa. Mientras la prensa extranjera introduce los textos sobre las subastas de arte en el apartado de Mercado del Arte, la española (en los tres diarios señalados) los insertan en las secciones de Cultura. Uno de los capítulos más atractivos, “Cultura en la prensa de calidad”, tras analizar con rigor los conceptos de la propia palabra “cultura” y “cultura de masas” señala las deficiencias más acuciantes de la prensa en relación a la crítica: la falta de conocimiento previo, la mezcla de información y opinión, la necesidad de hacerse impactante, imitando a la televisión y a la radio...

Son para Emy Armañanza los valores-noticia los que priman en las crónicas de las Subastas de Arte en los citados periódicos: la expectación, el conflicto, lo extraordinario, el status (personas famosas). En el último capítulo, la autora se muestra partidaria de que la cultura del postcapitalismo del postcomunismo, como pensaba Roger Caillois es agonística: “la regla consiste, afirma la autora en poner todo en juego, en poner en evidencia una superioridad humana”. Es la competición, el mérito. Las subastas de arte son acontecimientos agonísticos, al igual que la cultura en la que vivimos, dónde prima la competición. Pero, como observa Kosme de Barañano en la introducción del libro, a pesar de los males que atañen directamente al arte, como la inflación, la entrada del arte en los mercados financieros y patrimoniales... “el arte se tambalea, pero no la permanente creación del ser humano, pues como señala Lezama Lima, existe una función creadora del hombre, como existe en el organismo la función que crea la sangre”.

El libro incluye también una cuidada bibliografía de libros y textos periodísticos.